

PDLS (Pensamiento de la Semana del Hno. Félix)

viernes, 8 de abril de 2016

La Escritura dice en Lamentaciones 3:23

“...grande es tu fidelidad.”

¿Cuántos veces le fallado al Señor, sabiendo lo que debo hacer para agradecerle y he ido en la dirección opuesta? No sé de usted pero ha desafiado a Dios en más ocasiones de lo que quiero admitir. La lucha interna que llevo entre mi carne y espíritu es intensa. No es para menos que el apóstol Pablo escribe de ésta lucha en su carta a los Romanos, capítulo 7. No es nada agradable aceptar que he descuidado el tesoro que Dios me ha dado en la salvación para seguir mis propios deseos que se desvían de lo realmente importante. Pero, a Dios le doy las gracias que he podido ir delante de Su presencia y confesar mis fracasos y aceptar que Su corrección es para mí mejoramiento.

El escrito de Lamentaciones, es un testamento de parte del profeta Jeremías del desvío de la nación judía de los mandamientos y principios que Dios le había entregado siglos atrás, y de la manera que Jehová había castigado a Israel. Lo interesante es que aun siendo él, Jeremías, fiel a su llamado de profetizar un mensaje duro de condenación a su pueblo, él se incluye en la confesión de culpabilidad. En medio de estas “lamentaciones” están estos 5 versículos (Lam. 3:22-26) de la fidelidad de Dios hacia Su pueblo desobediente.

Jeremías da testimonio de la veracidad del amor profundo y verdadero amor de Dios. Aun siendo desobedientes, Dios no viola quién Él es. Él es santo y justo, por lo tanto no puede ir contra Su propia naturaleza – por eso disciplina. A la misma vez es amor, paciente y misericordioso, que en medio de Sus acciones correctivas extiende una mano de reconciliación y restauración. Pues él es fiel a Su persona y él es fiel a Su Palabra, en nada se contradicen. Gracias sea a él *“que no hemos sido consumidos”* por nuestras rebeliones. Todos debemos adorarlo diciendo – *“grande es tu fidelidad”*.

Medita...

Félix Cornier-Rivera